







Capítulo 87: Plan de fuga

Nephis todavía estaba en el extremo occidental de la isla, contemplando las aguas negras que se alejaban. Parece que apenas se movió desde la última vez que Sunny la vio.

Mirándola con ojos claros, libres de los efectos más debilitantes de ser Cautivado, pudo notar cosas que no había notado antes.

De hecho, el pelo de Neph era más largo. De vuelta en la Academia, era corto y por lo general se separaba a un lado. Ahora los mechones de plata ya eran lo suficientemente largos como para cubrir sus orejas, colgando desordenadamente sin su brillo habitual.

El rostro de Changing Star parecía mucho más delgado, con círculos oscuros debajo de los ojos y una expresión sombría y apagada. Su confianza y energía habituales habían desaparecido, reemplazadas por una quietud agotada.

Parecía como si una enfermedad desconocida la estuviera consumiendo por dentro, convirtiendo lentamente a la niña una vez radiante en una pálida sombra de lo que había sido.

Sunny sospechaba que él sabía de qué se trataba esa enfermedad.

Sabía desde hacía mucho tiempo que Nephis tenía un objetivo misterioso, y que su determinación para lograr ese objetivo era nada menos que aterradora. Aquel ardiente deseo suyo, al parecer, era lo suficientemente fuerte como para resistir incluso la fascinación del Devorador de Almas.

Sin embargo, aunque los sentimientos permanecieron, los recuerdos reales se habían ido. Por lo tanto, Nephis se había quedado anhelando desesperadamente algo que no conocía, sin forma de comprender la naturaleza de sus emociones o saciarlas. Este conflicto interno era la razón de su terrible estado.











Acercándose, Sunny se sentó y miró a Neph, deseando ver sus llamativos ojos grises brillar una vez más con una determinación inquebrantable.

—Hola, Neph.

Ella volvió la cabeza hacia él, sin decir nada. Sunny apretó los dientes, sintiendo una oscura ira floreciendo en su corazón.

—¡Ese árbol repugnante!

Tengo algo que decirte.

Tratando de mantener la calma y no perderse nada, le contó a Nephis todo lo que había averiguado. Le contó sobre su viaje a las partes superiores del Árbol del Alma, el nido gigante que había descubierto, el Engendro del Pájaro Ladrón Vil y cómo lo había matado, la extraña Memoria sin rango ni tipo, el nuevo Atributo que había recibido y el oculto que había descubierto accidentalmente.

Finalmente, Sunny le contó sobre la naturaleza de ese Atributo, la verdadera naturaleza del Devorador de Almas, cuánto tiempo habían estado en la isla y qué habían olvidado.

Cuando terminó, la expresión de Changing Star no cambió ni un poco. Mirando hacia otro lado, simplemente dijo:

—Ya veo.

Sunny parpadeó.

"¿Ya veo? ¡¿Ya veo?! ¡¿Eso es todo lo que tienes que decir?!"

Ella lo miró y sonrió sombríamente.

—¿Qué quieres que te diga?

Él la miró boquiabierto y apretó los puños.











"¡Guau! ¡Qué horror! ¡Buen trabajo, Sunny! ¡Di algo, al menos! ¡¿Es tan difícil comportarse como un humano?!"

Ella se dio la vuelta, sin responder. Sunny la miró fijamente durante varios segundos y luego dijo con voz cansada y derrotada:

"No sé qué hacer. Dime lo que tengo que hacer, Neph. ¿Cómo puedo sacarnos de esto?"

Permaneció en silencio durante un rato. Sunny casi supuso que Estrella Cambiante ya había olvidado todo lo que le había dicho, pero entonces notó chispas de resplandor blanco bailando en el fondo de sus ojos.

Nephis había activado su Habilidad de Aspecto, usando el dolor para mantenerse lúcida durante el mayor tiempo posible.

Finalmente, miró el mar oscuro que se retiraba y dijo:

"Necesitamos construir un barco".

Sunny parpadeó.

−¿Qué?

Estrella Cambiante suspiró y giró la cara para mirarlo.

"Hemos estado aquí, en esta isla, durante muchas semanas. Nuestras mentes están siendo borradas lentamente por el Árbol del Alma, convirtiéndonos en sus esclavos. Para siempre. Sin embargo, el proceso no está completo".

Él asintió, escuchando.

"¿Qué pensamientos puso el Árbol del Alma en nuestras cabezas? Que es benévolo y grande. Que sus frutos sean deseables. Y que no debamos salir de la isla, quedándonos lo más cerca posible de ella. Los dos primeros comandos tienen mucho sentido. La tercera, sin embargo, no es tan sencilla".









Nephis hizo un gesto hacia la vasta extensión de aguas negras.

"De ese tercer comando, podemos deducir que el efecto de la fascinación del Árbol del Alma se debilita con el alcance. Y que si ponemos suficiente distancia entre nosotros y el árbol, se romperá".

El rostro de Sunny se iluminó cuando comprendió la lógica de Neph. ¡Así que había una manera! Solo tenían que abandonar el Túmulo de Cenizas y huir, sin mirar atrás hasta que la marca del Devorador de Almas desapareció de sus almas. Sin embargo... "Pero, ¿por qué un barco? ¿Por qué no huir a pie?

Estrella cambiante bajó la cabeza y dijo en voz baja:

"Nunca llegaremos al castillo a pie. Simplemente moriremos. Antes era demasiado arrogante para pensar... Bueno, ahora no importa. Se necesitarán muchos meses para rodear el cráter a través del laberinto, especialmente ahora que no tenemos el Echo. Y cada día que pasamos allí es un día más, corremos el riesgo de encontrarnos con algo que nos matará sin siguiera sudar".

Suspiró.

"Ya tuvimos la suerte de sobrevivir tanto tiempo como lo hicimos. Pero al final, no importa cuánto lucháramos y perseveráramos, todavía nos encontramos con el Árbol del Alma. Este debería haber sido nuestro fin. ¿Sabes lo improbable que es que hayamos tenido la oportunidad de tener esta conversación?

Sunny negó con la cabeza vacilante.

"Primero, teníamos que tener un oráculo en nuestro grupo para ver el futuro. Luego, Cassie tuvo que formular y ejecutar un ingenioso plan en el corto período de tiempo que su memoria permaneció intacta. Ese plan se basaba en el hecho de que había alguien con una armadura despierta de quinto nivel en nuestro grupo, uno encantado con el rasgo de protección mental extremadamente raro, nada menos que ...











Despertados con la revelación, la afinidad era escasa y distante entre sí. Los durmientes con una memoria igual a la mortaja del titiritero eran aún más raros.

"... Esa persona entonces tuvo que encontrar y matar a un Gran Diablo. Y lo que es más increíble, tuvo que recibir una memoria de linaje real de ella. ¿Necesito explicar lo inverosímil que es esta combinación de eventos?

Sunny sacudió lentamente la cabeza.

Nephis cerró los ojos.

"Lo que quiero decir es que... Si entramos en el laberinto, inevitablemente nos encontraremos con el próximo Árbol del Alma, e incluso si logramos sobrevivir milagrosamente a ese encuentro, habrá el siguiente, y luego el siguiente. Tarde o temprano, moriremos".

Miró hacia el oeste, donde los últimos restos del mar oscuro desaparecían más allá del horizonte.

"Pero si construimos un barco y usamos el bastón de Cassie para llenar la vela de viento... Tal vez seamos devorados por los Moradores de las Profundidades, o tal vez no nos presten ninguna atención. Es una apuesta de cualquier manera. O morimos, que es lo mismo que volver al laberinto, o no. Si sobrevivimos, podremos recorrer cien, tal vez incluso doscientos kilómetros en una noche. Más distancia de la que habíamos recorrido hasta ahora".

Sunny se quedó paralizada, aturdida por ese número.

En todas las semanas anteriores a su batalla con el Demonio del Caparazón, no habían viajado más de cien, tal vez ciento cincuenta kilómetros desde la estatua del caballero gigante. Era una cantidad considerable, sobre todo por lo duro que había sido cada paso a través del laberinto carmesí.

Viajar tanto, tal vez incluso más en un solo día... Eso hubiera sido increíble. Pero...











Vela... ¿En el mar oscuro?

De repente, se sintió muy frío y pequeño.

